

Secretos Públicos



RUBÉN BONIFAZ NUÑO.

Rubén Bonifaz Nuño es uno de los más claros representantes del intelecto nacional contemporáneo; investigador de los clásicos, se ha aplicado también a la creación literaria, la traducción de los poetas clásicos de Roma y al estudio del arte mexicano y la iconografía prehispánica.

A sus doctas capacidades, suma su profundo amor por los asuntos universitarios. Maestro de numerosas generaciones, investigador destacado en nuestra Casa de Estudios, ha sido funcionario universitario cada vez que la Institución lo ha requerido desde hace más de 30 años, cuando por vez primera se desempeñó como Jefe de Redacción de la Universidad.

Puede señalarse que durante los últimos nueve lustros, a partir de que ingresó en la Escuela Nacional Preparatoria, Rubén Bonifaz Nuño siempre ha estado ligado a nuestra Casa de Estudios. Su aguda percepción de las situaciones y los seres humanos le ha hecho fácil el trayecto y gratificante la jornada. Cuenta



turales. Como los niños a través de jugar ahí dentro, y los jóvenes o adultos al transitarlo, lo describen o significan aunque no lo platicuen.

Como obra de arte debió generar nuevos conceptos, nuevas actitudes artísticas, pero no hubo en México gente capaz de asumir esta responsabilidad ni como teóricos, ni como artistas, a excepción de Juan Acha. La realidad es que los sorprendió por sus cualidades y dimensiones y porque se trata de otro tipo de obra pública. Sin embargo, la gente en general no parte de criterios puramente artísticos o estéticos y su vivencia es más que suficiente."

De sus usos

Efectivamente este espacio nos pertenece a todos, nos implica sanamente en las complicaciones de la libertad de elección: de su utilidad y su significación. ¿Quiénes se otorgan la libertad de apropiarse de él? Los ociosos: vagos e intelectuales que disfrutan su tiempo libre en un espacio que posibilita el juego entre la realidad y la fantasía, lo mismo en cuerdos que en locos. Los canales culturales de televisión lo solicitan frecuentemente, ellos cuentan con el permiso de identificarlo plenamente. De hecho es uno de sus grandes atributos, ser una magna escenografía.

Los autores nos platican sobre la función social que cumple el Espacio escultórico.

SEBASTIÁN:

"Las esculturas urbanas estan condenadas a resistir el paso del tiempo y el paso del público, por lo mismo son susceptibles a enriquecerse con el significado que les van dando las épocas. Tenemos pocas esculturas que tengan este sentido, que se lleven dentro. 'El Angel' es un ejemplo. El Espacio Escultórico un poco menos porque es muy joven y está más escondido, pero eso es parte también del asunto, que sea más íntimo, como un secreto a descubrir."

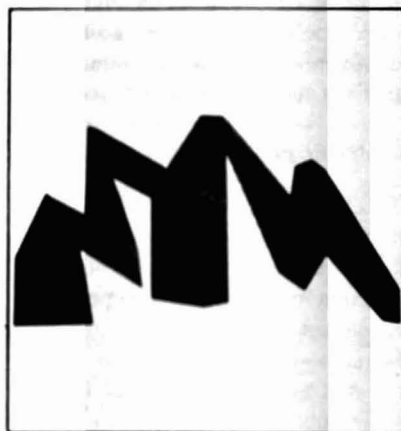
MATHÍAS GOERITZ:

"Esta obra refleja el espíritu de una época de incredulidad absoluta, donde los artistas —que son como cualquier persona— viven la impotencia de su individualidad. El Espacio Escultórico

está muy lejos del pueblo, de los ciudadanos, hay que llegar con automóvil, ¿qué se le va hacer?"

FEDERICO SILVA:

"En términos históricos el Espacio Escultórico señala un momento muy importante y tiene una influencia inevitable, no con la resonancia que se hubiera deseado porque el peso mercantil del arte es el que domina. Sin embargo, hay una necesidad social de vincularse con el arte y participar de él. Es más, la salvación del arte junto con la sociedad



Mathias Goeritz, *El Eco*, 1953

está en este vínculo. En este sentido el Espacio Escultórico cumple con esa necesidad."

HELEN ESCOBEDO

"Nosotros comentábamos qué se preguntará la gente al descubrirlo dentro de mil años: ¿qué significó?, ¿qué creó?, ¿qué la motivó?, ¿es arte o arquitectura?, ¿tenía una relación con el cosmos o fué una creación puramente plástica?, ¿era un foro para que participaran actores, músicos y poetas? ¿Quién sabe, son incógnitas no resueltas del todo, que seguramente perdurarán. Yo he escuchado a la gente que lo visita y sus interpretaciones son muy variadas pero ninguna es la versión original. Para mí esa es la gran obra, la que merece tantas interpretaciones como gentes la estén viendo. Además es una obra que cambia continuamente, según esté colocado el sol puede verse muy sólido o muy transparente. Los módulos a veces parecen puentes por el efecto de la sombra de uno sobre otro. Adentrándose en el centro de la roca en un día gris, el cielo parece un domo. Un día muy claro, la cuestión ecológica re-

salta porque se relaciona con los volcanes y adquiere otra realidad y otra dimensión. De noche con luna llena parece un océano en movimiento. Lleno de gente vibra y absolutamente solo es muy bello, inclusive le han llegado a decir 'Monumento al Silencio'.

Aunque no nos propusimos que otros artistas crearan obras para el Espacio Escultórico, lo están haciendo porque el lugar les sugiere espontaneidad para hacer lo que quieran. A mí me fascina la idea de que lo estén utilizando para expresar otras emociones. Quizá sea el futuro de los teatros y los es-



Hershá. *Simbolo*. 1976

pectáculos masivos, regresar a hacerlos como nos mostraron los antiguos griegos y romanos, en lugares hermosos, en foros inmensos bajo el sol y la lluvia, sin que tengan que ser espectáculos sangrientos como los toros o tan agresivos como el football."

MANUEL FELGUÉREZ:

"La utilidad del arte, para mí, siempre ha sido espiritual, no un satisfactor material (esto ya lo decía Marx, no es exactamente mío). Pero la utilidad que esto implica es posiblemente la más grande que se puede encontrar dentro de la creatividad humana. Es decir, al Espacio Escultórico se le puede utilizar para lo que se quiera, pero no sirve para nada, salvo para provocar emociones. Así que en este sentido este fin se ha logrado porque el arte es también un medio de comunicación. Y esta obra comunica, prueba de ello es que a cualquier hora del día hay gente visitándolo."

HERSÚA:

"El uso que se le da está fuera de la mano de cualquiera, y aquí no caben las

posiciones moralistas. Además no necesita que nosotros lo defendamos, se defiende solo.

Para mí el Espacio Escultórico ya cumplió, ya podría desaparecer. Que la gente lo viva hasta que se acabe con toda la libertad de hacerlo. No estoy de acuerdo en condicionar a la gente, ni en pensar que la obra artística es eterna porque siempre es temporal, aún cuando supere su época. Es más importante que el artista esté atento al desarrollo individual, al proceso de conciencia de la época que vive, a las circunstancias y contingencias porque su papel es proponer, no fijar lo eterno. Por lo tanto es muy importante reconocer que aún en condiciones tan adversas se puede hacer obra, se da un espacio escultórico."

Cada cabeza, mil mundos

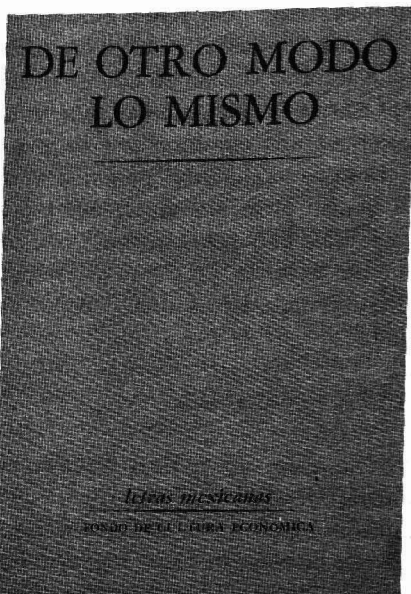
Una vez concluida la primera etapa —como se le denominó al periodo de trabajo realizado en el Centro del Espacio Escultórico— se prosiguió a la etapa siguiente, pero bajo otros conceptos y estilos, destacándose evidentemente la individualidad y personalidad de cada uno de los escultores.

MANUEL FELGUÉREZ:

"Con el criterio de continuar un espacio transitable y crear un jardín de esculturas, se hicieron caminitos muy escondidos respetando el paisaje y la vegetación natural del Pedregal, que está a punto de perderse por toda la invasión de construcciones. Ir descubriendo la obra escultórica serviría como pretexto para obligar a la gente a caminar por ese lugar tan agreste y difícil.

La idea no fue que las esculturas fueran penetrables, aunque por su dimensión, como toda obra monumental, puede hacerse. Sin embargo, no es imprescindible pasar por abajo. La obra individual que iba a continuar este espacio nos aproximaba al espíritu de lo que cada uno hace todos los días: 'Variación de la Llave de Kepler' corresponde a una etapa de trabajo e investigación sobre el uso de la computación en el diseño. Las matemáticas, la combinatoria, la geometría y una serie de teorías que utilicé como la identificación de sistemas, son los orígenes de esta resultante. Esta obra no se hubiera dado sin la influencia de la investigación universitaria.

SECRETOS PUBLICOS



con nutrido número de alumnos y discípulos; pero sobre todo, de amigos que lo estiman y reconocen su talento.

Bonifaz Nuño es miembro de El Colegio Nacional desde 1972, además de pertenecer a la Academia Mexicana y a la Real Academia Española hace más de 20 años, y desde tiempos más recientes, a la Academia para Fomentar la Latinidad, de Roma. Por su obra, ha recibido numerosos reconocimientos, entre los cuales destacan el Premio Nacional de Letras, el Premio Latinoamericano de Letras Rafael Heliodoro Valle, el Premio Internacional Alfonso Reyes y más recientemente el Premio Jorge Cuesta. Ha sido distinguido con el Diploma de Benemerencia de la Sociedad Dante Alighieri, y también ha recibido la Orden del Mérito de la República Italiana en grado de Comendador, y se le ha designado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Colima y Maestro Honoris Causa por la Universidad Autónoma del Estado de México.

Recientemente la Universidad le otorgó el Doctorado Honoris Causa, haciendo explícito, con esta distinción, su reconocimiento por el talento, la obra y la dedicación de este singular y sobresaliente mexicano. ♦